

Entre las aldeas de Ayna, destaca, por su espectacular belleza, Royo Odrea, en una ladera de gran pendiente

ras.

La especie más emblemática de la fauna de Ayna es la cabra montés, junto a la que habitan jabalíes, garduñas, zorros, liebres y ardillas. En lo alto: águila real, águila culebrera, águila calzada, halcón, gavilán, búho real; y en el río: carpas, barbos, cangrejos, garza real y nutrias

Abrupto enclave natural

Siguiendo el curso del río Mundo, se contemplan unas maravillosas vistas del pueblo y de la fértil vega en la que se cultivan todo tipo de hortalizas y frutales con un sistema de terrazas y regadíos de origen musulmán.

Junto al puente de las Correras y tomando un camino que parte de una de sus orillas, se encuentra la Cascada del arroyo de la Toba, con agua procedente del manantial del mismo nombre. Las paredes del Rincón de la Toba, al que se accede por un paseo arbolado, superan los 100 metros de altura.

Entre las aldeas, destacan, por su espectacular belleza, Royo Odrea, en una ladera de gran pendiente y defendida por las peñas "del Prao" y "el Pico", que se pueden divisar en una estupenda panorámica desde el Mirador de los Infernos; y Carcabos, en una zona de cortados fluviales y agrestes paisajes donde hay una presa. Situada frente a estas dos aldeas, se encuentra la Peña de la Albarda, el punto más alto del término de Ayna, de 1.254 metros de altitud, con gran variedad botánica y desde donde se divisan unos bellos paisajes del valle del río Mundo y de toda la Sierra.

A 1,5 kilómetros de Ayna, en el llamado estrecho del Gargantón, se encuentra el Mirador del Diablo, desde donde se observa el valle en todo su esplendor, al igual que desde el Balcón de las Mayas, junto a los restos del Castillo de la Yedra y la Cueva de los Moros, lugar desde el cual cada 30 de abril los muchachos del pueblo cantaban las denominadas "mayas", estrofas con las que daban a conocer los nuevos o posibles noviazgos.



El marco donde se ubica la aldea de Royo Odrea, de Ayna, es de una gran belleza.



La especie más emblemática de la fauna de Ayna es la cabra montés.

Junto al arroyo de la Fuente de la Parra existe una zona de acampada controlada, ideal para el disfrute de la naturaleza. Por otra parte, todos estos parajes constituyen un lugar ideal para la práctica de la escalada, para lo que hay 18 sectores con alrededor de 15 vías de niveles, así como para la práctica de senderismo en la ruta Ribera del río Mundo.

Ayna, por su situación rodeada de montañas de singular belleza, ha recibido el apelativo de "La Suiza manchega".

Enclavada entre montañas, a Ayna se la denomina, por su belleza paisajística, "La Suiza manchega".

Pinturas rupestres de la Cueva del Niño

La Cueva del Niño se encuentra situada orillas del río Mundo, entre los picos Halcón y Albarda, a 60 metros de profundidad y dividida, por una serie de columnas, en dos salas en las cuales se pueden contemplar pinturas de arte Paleolítico fechadas por Almagro Gorbea entre 16500 y 15500 a.C.

El panel principal y meridional de la cueva, en la pared izquierda desde el acceso,

consta de dos espléndidos ciervos machos, uno de ellos de unos 70 centímetros de altura; tres ciervas; un caballo; y, cerrando la composición en los extremos de la misma se hallan dos cabras monteses con venablos clavados en sus vientres.

El segundo panel, situado en la segunda sala, muestra una cabra y un caballo mucho más pequeños que los animales del panel anterior. Son figuras muy estilizadas y elegantes en sus trazos y rasgos. A la izquierda de ambos hay

